La escalada de la crisis de derechos humanos en Georgia

La Federación Internacional por los Derechos Humanos y sus miembros:

Con profunda preocupación por la escalada de la crisis de derechos humanos en Georgia tras las fraudulentas elecciones parlamentarias de octubre de 2024 y la posterior suspensión de las negociaciones de adhesión a la Unión Europea de Georgia;

Condenando el uso sistemático de la fuerza excesiva contra las manifestaciones durante las protestas pacíficas masivas, inclusive cometiendo actos que probablemente constituyan tortura u otras formas de malos tratos, así como las detenciones arbitrarias masivas por motivos políticos, el acoso judicial y el encarcelamiento ilegal de manifestantes, entre otros, líderes de la oposición, periodistas y activistas de la sociedad civil, junto con una violación flagrante de su derecho fundamental a un juicio justo;

Condenando enérgicamente la represión violenta, concertada y continuada del derecho a la libertad de asociación y de expresión, en particular a través de la aplicación de la legislación sobre "agentes extranjeros", sobre todo desde el pasado mes de junio; esta legislación se ha adoptado recientemente siguiendo el modelo ruso y su objeto es deslegitimar, intimidar y silenciar a la oposición política, las organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación independientes;

Con profunda alarma por el creciente acoso judicial al que se somete a las personas defensoras de los derechos humanos y las organizaciones de la sociedad civil, en el marco del creciente esfuerzo que están realizando las autoridades georgianas para desmantelar por completo las organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación independientes, entre otras cosas mediante la apertura de una investigación penal por acusaciones falsas de "sabotaje al Estado" y la posterior congelación de las cuentas bancarias de las principales organizaciones de la sociedad civil en marzo y finales de agosto de 2025;

Observando con gran preocupación que esta campaña represiva podría privar a miles de personas de un apoyo jurídico, financiero, médico y psicosocial crucial, así como del acceso a información independiente;

Con profunda preocupación por la constante persecución de las personas LGBTQI+ en Georgia, entre otras, las personas defensoras de los derechos humanos, utilizando legislación discriminatoria, violencia respaldada por el Gobierno y un discurso hostil;

Observando con gran preocupación el papel destructivo de la desinformación patrocinada por el Estado, el discurso de odio y las campañas de desprestigio por motivos políticos dirigidas contra figuras de la oposición, personas defensoras de los derechos humanos, activistas de la sociedad civil y medios de comunicación independientes, lo que genera un clima de miedo y hostilidad generalizados;

Denunciando la erosión de la independencia del poder judicial y la cultura imperante de impunidad de quienes cometen violaciones graves de los derechos humanos;

Exhorta a las autoridades georgianas a que:

- Pongan fin de inmediato a todas las formas de persecución por motivos políticos, incluido el acoso judicial, la violencia física y las campañas de desprestigio contra personas defensoras de los derechos humanos, personas trabajadoras de medios de comunicación independientes, activistas y miembros de la oposición, y pongan en libertad inmediatamente a todas las personas detenidas arbitrariamente por ejercer su derecho de reunión pacífica y libertad de expresión;

- Deroguen toda la legislación represiva que obstaculiza la libertad de asociación y expresión, incluida la legislación sobre "agentes extranjeros", las enmiendas a la Ley "sobre subvenciones" y la legislación dirigida contra la comunidad LGBTQI+, de forma que se armonice el marco legal de Georgia con sus obligaciones internacionales y se garantice un entorno seguro para las organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación independientes;
- Garanticen la rendición de cuentas por la brutalidad policial mediante la puesta en marcha de investigaciones independientes, exhaustivas y eficaces sobre todos los casos en los que se ha documentado un uso excesivo de la fuerza por parte de agentes del Estado, y exijan responsabilidades a todos los autores.

La FIDH y sus miembros también hacen un llamamiento a la comunidad internacional para que:

- Mantenga una solidaridad inquebrantable con el pueblo de Georgia y apoye a su dinámica sociedad civil, entre otras cosas proporcionando ayuda financiera flexible a las organizaciones de la sociedad civil, las personas defensoras de los derechos humanos y los medios de comunicación independientes de Georgia;
- Supervise y condene públicamente las violaciones de los derechos humanos cometidas por las autoridades georgianas mediante la publicación de declaraciones conjuntas periódicas, incluso en foros multilaterales;
- Establezca una misión independiente de investigación bajo los auspicios de un organismo internacional pertinente para investigar a fondo las denuncias de violencia sistemática contra manifestantes y la represión de los derechos humanos en el país, y dé a conocer públicamente sus conclusiones;
- Utilice todos los mecanismos de rendición de cuentas disponibles, incluida la jurisdicción universal, para exigir responsabilidades a los autores e imponer sanciones individuales específicas a agentes estatales, miembros de los servicios de seguridad, fiscales/as, jueces/as y otras partes identificadas como responsables de las graves violaciones de los derechos humanos cometidas en Georgia.